

“¿POR QUÉ FIRMAR UNA TARJETA DE PROMESA DE DAR NUESTROS DIEZMOS?

(Domingo 23 de octubre de 2005)

“A causa, pues, de todo esto, nosotros hacemos fiel promesa, y la escribimos, firmada por nuestros príncipes, por nuestros levitas y por nuestros sacerdotes”

(Nehemías 9:38)

Ha llegado el momento, cuando todos los miembros deben hacer su promesa económica a la iglesia. Este acontecimiento debe ser, de todos los demás, el más serio y el más espiritual.

Las iglesias que tienen un presupuesto definido de egresos acostumbran animar a sus miembros a firmar una tarjeta de promesa donde especifican la cantidad y la frecuencia con la que darán su aportación. Esto es de muchísima utilidad al momento de hacer los cálculos de los gastos, pues muchos de ellos son fijos que deben ser cubiertos mensualmente como sueldos, pago de servicios, impuestos, etc.

Sin embargo, algunos hermanos se resisten a firmar una tarjeta de promesa esgrimiendo algunos argumentos. He aquí algunos de ellos y su refutación.

1. No creo en la necesidad de hacer una promesa.

Quien dice que no cree en la necesidad de hacer una promesa, contradice al mismo Dios puesto que ÉL es un Dios de promesas. “Alguien ha dicho que hay 32,000 promesas en la Biblia” ¹

Dios nos promete su Presencia, nos promete su Provisión, nos promete su Poder, nos promete su Perdón, nos promete su Paz.

Igualmente, Dios espera de nosotros una firme promesa de vivir una vida recta y consagrada. En la Biblia las promesas hechas por el hombre a Dios eran en el contexto de la alabanza y la gratitud, así que no había excusa alguna para no cumplirlas. A manera de ejemplo he aquí algunos pasajes de los salmos: *“Así cantaré alabanzas a tu nombre para siempre, cumpliendo mis votos día tras día” (Salmo 61:8) (LBLA). “Oh Dios de Sión, ¡tú eres digno de alabanza!, ¡tú mereces que te cumplan lo prometido” (Salmo 65:1) (Versión Popular).*

Quien dice que no es necesario hacer una promesa a Dios, debe examinar su propia vida y se dará cuenta que se desenvuelve en puras promesas. Si está alquilando una casa, ha prometido pagar puntualmente la renta; igualmente si ha obtenido a crédito algún mueble ha firmado unos documentos donde se compromete a liquidar esa deuda. Hace promesas en su trabajo, en la sociedad donde se desenvuelve, en la escuela de sus hijos, etc.

Entonces ahora no salga con que a Dios no es necesario hacerle una promesa. ¡Por supuesto que sí!

2. No le veo la utilidad a las tarjetas de promesa.

Claro que son muy útiles. En todas las empresas y compañías en el mundo se trabaja sobre la base de un presupuesto. Claro está que en ese ambiente sólo se manejan frías transacciones comerciales, pero en la iglesia nuestra promesa adquiere un nivel mucho más alto pues es la expresión de nuestra devoción a Dios.

La iglesia es la agencia de Dios para redimir al mundo, y este objetivo genera muchos gastos, por lo que se hace necesario un cálculo anticipado de los recursos disponibles.

DOM 091005. "¿POR QUÉ FIRMAR UNA TARJETA DE PROMESA? NEHEMÍAS 9:38... 1/4

Nuestro Señor Jesucristo mismo nos enseñó que es necesario sentarse primero y hacer un cálculo de los gastos antes de comenzar cualquier plan: *"Si alguno de ustedes quiere construir una torre, ¿acaso no se sienta primero a calcular los gastos, para ver si tiene con qué terminarla? (Lucas 14:28) (Versión Popular).*

Las tarjetas de promesa no sólo son muy útiles para la Comisión de Mayordomía y Finanzas de la iglesia para formular un proyecto de presupuesto de egresos, sino también sirven a los líderes de la misma iglesia para medir el nivel espiritual de los hermanos pues se conoce la cantidad de diezmadores y se sabe cuántos están dispuestos a cumplir con fidelidad.

Las tarjetas de promesa nos dicen qué vamos a recibir en el año si diezmamos u ofrendas, cuánto esperamos recibir y de quiénes.

3. Firmar una tarjeta de promesa no es bíblico.

¡Pero por supuesto que sí! En el libro de Nehemías encontramos que los del pueblo de Israel al comprometerse a hacer algo, firmaron una tarjeta de promesa: *"A causa, pues, de todo esto, nosotros hacemos fiel promesa, y la escribimos, firmada por nuestros príncipes, por nuestros levitas y por nuestros sacerdotes"* (Nehemías 9:38)

En Nehemías 10:1-27 se enlistan los nombres de los oficiales que firmaron tal promesa, pero en el versículo 28 dice que también lo hizo todo el resto del pueblo.

Algo interesante es que dentro de su promesa firmada de cumplir con los mandamientos, decretos y estatutos de Jehová, también incluyeron la solemne promesa de dar sus diezmos: *"... y el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las décimas de nuestras labores en todas las ciudades; y que estaría el sacerdote hijo de Aarón con los levitas, cuando los levitas recibiesen el diezmo; y que los levitas llevarían el diezmo del diezmo, a la casa de nuestro Dios, a las cámaras de la casa del tesoro"* (Nehemías 10:37-38). Y prometieron dar una ofrenda especificando cuánto y cada cuándo: *"Nos impusimos además por ley, el cargo de contribuir cada año con la tercera parte de un siclo para la obra de la casa de nuestro Dios"* (Nehemías 10:32).

4. Yo no necesito andar firmando nada, si voy a dar mis diezmos al Señor esto es un asunto entre Dios y yo.

Estoy de acuerdo, pero firmar una tarjeta de promesa también es un asunto de testimonio porque habla bien de usted:

1. Porque habla de su disposición de sostener dignamente la causa de su Señor en esta tierra.
2. Porque habla de su responsabilidad como cristiano y que será fiel en cumplir esta santa promesa al Señor.
3. Porque habla de su buen juicio y orden de que está dándole a su Dios el primer lugar en su vida y está dispuesto a darle a ÉL lo que es de ÉL.

4. Porque habla de su buena mayordomía que siente el deber de contribuir al sostenimiento de la causa a la que pertenece.

5. Porque su promesa de diezmar y ofrendar será un incentivo para los demás. Muchos se verán motivados a contribuir de una manera sistemática y regular.

5. Yo no firmo una tarjeta de promesa porque el Señor dijo que no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.

También estoy de acuerdo, pero lo dijo refiriéndose a las limosnas, es decir a las ofrendas de amor para beneficiar a los necesitados y también lo dijo acusando a los escribas y fariseos quienes gustaban de hacer tocar trompeta cuando daban algo.

DOM 091005. "¿POR QUÉ FIRMAR UNA TARJETA DE PROMESA? NEHEMÍAS 9:38... 2/4

El Señor quiso evitar que los cristianos se envanezcan al dar sus ofrendas de amor o al cumplir cualquier otro deber espiritual.

Creo sinceramente que ese pasaje nada tiene que ver con nuestro compromiso delante de Dios y de la iglesia de dar nuestros diezmos y ofrendas.

Los miembros que firman una tarjeta de promesa de dar sus diezmos y ofrendas son más consistentes y contribuyentes regulares que aquellos que no prometen nada.

La gran mayoría de los miembros de las iglesias contribuyen a la obra del Señor de una manera incidental y a veces imprevista. Si asisten al culto, meten la mano al bolsillo o a la cartera y dan lo que consideran que es bueno, porque depositan un billete de más o menos elevada denominación, pero hasta allí. Eso no es cumplir con el Señor, eso no es diezmar.

El diezmar sistemática y regularmente es una manifestación clara de nuestro cristianismo y cualquier miembro que cierra sus ojos y su corazón al cumplimiento de su deber, está cometiendo un delito contra su propia vida espiritual y muy pronto se marchitará y morirá.

Firmar una tarjeta de promesa, es para el miembro de la iglesia un acto de conciencia muy honroso, de responsabilidad y de amor a la causa del evangelio.

Sobre todo es un paso de fe en Dios quien nos provee de todo y para todo, y quien nos dará también la gracia de contribuir gozosa, liberal y regularmente al programa total de su iglesia. No olvidemos que es allí, donde recibimos inspiración, compañerismo y el alimento espiritual de la santa Palabra de Dios.

TARJETA NUM. _____ NOMBRE _____ TEL. _____

DIRECCION _____

¿MIEMBRO DE LA IGLESIA? _____ ¿MIEMBRO DE LA ESC. DOM.? _____

DEPARTAMENTO _____ CLASE _____

Porque Dios Amó...

(Firme solamente una de las proposiciones)

Propongo ofrendar por medio de mi iglesia el diezmo como mínimo, el cual calculo será...

\$ _____ por semana

Aunque no soy diezmero, prometo ofrendar la siguiente cantidad...

\$ _____ por semana

Firma _____

(Esta promesa es un compromiso moral, no legal)

PORQUE DIOS AMÓ, OFRENDARÉ

"PUES TODO ES TUYO, Y DE LO RECIBIDO DE TU MANO TE DAMOS"

1 Cro. 29:14b

DIEZMO: _____ M.N. DIEZMO: _____ DLLS.

OFRENDA: _____ M.N. OFRENDA: _____ DLLS.

Presente	A Tiempo	Trajo Biblia	Ofrenda	Lecc. Prepda	Predicación	Lec. Biblica	Calif.
20%	10%	10%	10%	30%	10%	10%	

NOMBRE: _____

DIRECCION: _____

TEL: _____ FECHA: Dia _____ Mes _____ Año 200 _____

OBSERVACIONES: _____

¿POR QUÉ DIEZMAR USANDO SOBRE A MI IGLESIA?

Diezmo con sobre a mi iglesia no para que otros sepan lo que yo diezmo u ofrendo. Conozco lo que el Señor enseña sobre las

limosnas en Mateo 6:3. Entiendo que es correcto dar limosnas, pero no es una fiel interpretación bíblica aplicada a la ofrenda con la que quiero adorar al Señor. Su Obra no se sostiene con limosnas.

Diezmo con sobre a mi iglesia no por vanidad o presunción porque eso referiría fariseísmo.

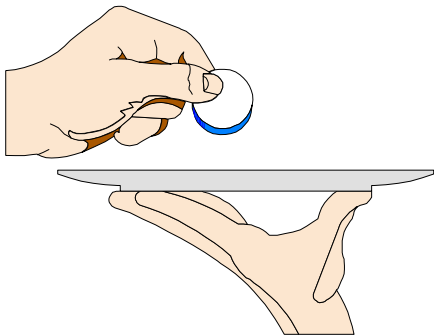
Diezmo con sobre a mi iglesia no para comparar mi ofrenda con la de los demás; o para humillar a los que no dan lo mismo. El diezmo es la medida mínima establecida por Dios basada en el principio de separar para su causa, según cada uno haya prosperado (1 Corintios 16:2).

Yo diezmo con sobre a mi iglesia porque este método representa mi compromiso con *los compromisos* que mi iglesia ha asumido en su presupuesto (gastos generales, evangelismo, misiones, sostén pastoral, literatura para la Escuela Bíblica Dominical y para sus departamentos de jóvenes, varones, damas, niños).

DOM 091005. "¿POR QUÉ FIRMAR UNA TARJETA DE PROMESA? NEHEMÍAS 9:38... 3/4

Yo diezmo con sobre a mi iglesia porque quiero seguir el consejo del apóstol Pablo que recomienda hacer todo decentemente y con orden: ***"Porque Dios no es un Dios de desorden sino de paz. Como es costumbre en las congregaciones de los creyentes. Pero todo debe hacerse de una manera apropiada y con orden" (1 Corintios 14:33,40). (Nueva Versión Internacional).*** Si tengo orden para las cosas de Dios, por añadidura lo tendré para todas las demás cosas en mi vida doméstica.

Yo diezmo con sobre a mi iglesia porque quiero que la iglesia sepa que cuenta conmigo. Si por alguna razón me veo privado de concurrir al culto de mi iglesia el domingo, mi sobre quedará separado y esperará hasta que yo vaya y lo entregue, porque entiendo que los compromisos de mi iglesia siguen aunque yo no haya asistido una o más veces. Y no usaré esa ofrenda con ningún otro destino porque ya ha sido consagrada al Señor.



Yo diezmo con sobre a mi iglesia porque Dios ama al dador alegre y quiero ofrendar con alegría lo mejor que tengo. No improviso con cualquier moneda o billete perdido en el bolsillo a la hora de adorar al Señor en el culto. Las Escrituras me dicen que ofrendar es obediencia al evangelio de Cristo (2 Corintios 9:13) y la obediencia es conducta y disciplina.

Yo diezmo con sobre a mi iglesia porque quiero que el Señor tenga las primicias de mi vida y de mis bienes, ya que mi responsabilidad es con ÉL y con su iglesia que es su cuerpo. Yo no reparto mi ofrenda en ninguna otra obra por piadosa que sea.

Lo que es del Señor lo doy a ÉL y si quiero apoyar cualquier otra iniciativa, lo haré según mis posibilidades.

Serán ayudas solidarias, pero no lo haré con los diezmos del Señor.

Yo diezmo con sobre a mi iglesia porque es docencia elemental. Es parte de mi educación cristiana. Tengo hijos, y quiero inculcar en ellos el espíritu de generosidad, respeto y amor por las cosas sagradas. Ellos me miran y harán lo que yo hago. Quiero además que ellos mismos tengan parte en la ofrenda por lo cual dominicalmente les adelanto su porción para que con ella aparten lo que pertenece al Señor y participen en la adoración.

Yo diezmo con sobre a mi iglesia porque es racional, lógico y bíblico. Mi Biblia me enseña a traer todos los diezmos al alfolí *“Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto —dice el Señor Todopoderoso—, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde. (Malaquías 3:10). (Nueva Versión Internacional)*. Mi iglesia no puede hacer un presupuesto en el aire o por arte de adivinación si es que la adivinación es un arte. Mi iglesia necesita contar con mis promesas concretas.

Como cristiano, como creyente y como bautista, ofrendo con sobre a mi iglesia y comparto el método, porque el método de la gracia abundante de Dios ha sido dar, y Dios dio lo mejor que tenía al dar a su Hijo Unigénito en precio y rescate por mi salvación. Por esto, ha hecho del privilegio de dar una doctrina que ha fortalecido mi fe y mi vida cristiana y ha sido parte fundamental en mi integración al cuerpo de Cristo. De ninguna manera quiero ser administrador de algo que no he dado a mi iglesia.